



## **Primer Concurso Infantil de Cuentos Premio Nuevo Horizonte.**

Primer Premio Categoría Queltehue

### **MI AMIGO TOD**

Por

Benjamín A. Berríos M.

Hola a todos, mi nombre es Benjamín y soy un estudiante de 7° año básico. Quisiera contarte la historia de un muy buen amigo mío, Tod. Tod era un muchacho de mi localidad que, al vivir tan lejos, siempre se le encontraba solo, sentado y hablando con alguien que no existía. Ese era su mundo. Pero también tenía otra dificultad, le costaba poner atención en clase y no comprendía lo que se le explicaba, aunque se lo repitieran cuatro veces. Le iba mal en las pruebas y se ponía nervioso cuando le preguntaban algo. Mis compañeros lo molestaban y le decían cosas que a mí no me hacían gracia y creo que a él tampoco. Estas razones hicieron que se alejara de la gente que lo rodeaba, terminando solo y sin nadie que se preocupara por él. Un día, cuando el recreo finalizó, yo iba caminando rápidamente a mi sala y me percaté que alguien se había quedado sentado. Me volteé para mirar quien era y entonces lo vi conversando solo. Me acerqué para tratar de hablarle y advertirle que las clases habían empezado, pero él me miró fijamente como adivinando lo que le iba a decir. Se levantó de su silla, se arregló la corbata y se marchó rumbo a la sala. Al estar pensando cómo podía entablar una conversación con él, se me pasó toda la hora de clases y ni siquiera le puse atención a la maestra de lo que estaba explicando, aunque a veces creo que nunca nadie la escuchaba. Al terminar la escuela lo esperé en la entrada del salón y justo cuando Tod venía hacia mi nuestra profesora jefe me llamó. Se me acercó y me percaté que estaba completamente enfadada. Dijo estar buscando a alguien demasiado problemático, luego se fue. Pasaron muchos días para lograr acercarme lo suficiente como para hablarle, hasta que me decidí y lo saludé. Él hizo un gesto de saludo y yo le apreté la mano. Desde entonces nos convertimos en un dúo inseparable, a donde fuéramos íbamos los dos. Pero un día me percaté que algo estaba pasando ya que Tod no había ido a la escuela hacía varios días, lo que me entristeció mucho, pero recibí una noticia que me llenó de alegría. ¡Era Tod! Me escribía para disculparse por no haberse despedido ya que su familia se había mudado al sur, también me contaba que su nuevo colegio era bien grande y que todos son muy amigables y simpáticos. Luego se despidió esperando volver a encontrarnos. Yo estaba muy feliz ya que al fin pudo encontrar un nuevo lugar en el cual se sintiera a gusto junto a nuevos amigos. Mientras tanto, esperaré alegremente a la llegada de un segundo Tod.

**Fin**